



I. E. S. SAN ISIDORO SEVILLA

HISTORIA

Fecha de fundación y distintas ubicaciones

El actual Instituto San Isidoro comenzó como Instituto Provincial en 1846 gracias al Plan Pidal, ubicado dentro de la Facultad de Filosofía, compartiendo no sólo edificio sino también profesores. En 1859 ambas instituciones se separan administrativamente, pero compartían aulas, la Biblioteca o los Gabinetes, por lo que surgieron problemas que provocaron la marcha del Instituto al antiguo convento de los alcantarinos, que anteriormente había sido la casa-palacio de los Zúñiga en los siglos XVI y XVII. En 1961 fue demolido y construido un nuevo edificio, que se inauguró en el curso 1963-64. Durante las obras, la labor docente continuó en el pabellón de Chile, construido para la Exposición Iberoamericana de 1929. Todos estos traslados trajeron muchas pérdidas e inconvenientes a la colección histórica del Instituto.



Edificio antiguo.



Inscripción conmemorativa de la fundación.



Antigua Facultad de Filosofía y Letras.



I. E. S. SAN ISIDORO SEVILLA



Pabellón de Chile.



IES San Isidoro.

Breve historia del Instituto: orígenes y fechas claves

El origen del Instituto de Sevilla se sitúa en la fundación del colegio de San Diego, auspiciado un año antes por Alberto Lista, que fue el primer director del centro. Pronto, al compartir un mismo edificio comenzaron los problemas entre el profesorado del Instituto y los de la Facultad de Letras, por lo que una de las tareas primordiales del director Joaquín Palacios y Rodríguez fue la búsqueda de una nueva ubicación. En 1868 consigue la cesión del convento de los alcantarinos, que hasta hacía poco había albergado la Escuela Industrial Sevillana. Palacios estableció clases nocturnas gratuitas para artesanos en colaboración con la Diputación. Fue depuesto por motivos políticos en 1881.



Alberto Lista.



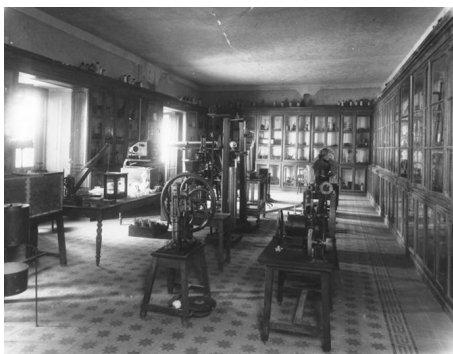
Joaquín Palacios.

El último cuarto del siglo XIX se caracteriza por el gran interés científico del profesorado. Esto se manifiesta en la propia nomenclatura del centro, que pasa a denominarse desde 1888 Instituto General y Técnico y en los nuevos planes de estudios, que pretenden aunar la enseñanza científico-humanística con la formación profesional. Los Gabinetes de Historia Natural enriquecen



I. E. S. SAN ISIDORO SEVILLA

sus colecciones hasta conformar un verdadero museo. En su corto mandato, Rodrigo Sanjurjo puso todo su empeño en la fundación de la Escuela de Artes y Oficios y la instalación de un gimnasio, que desarrollara cuerpo y mente del alumnado. Francisco García Portillo favoreció las donaciones de libros, potenció las adquisiciones científicas y la colección de Agricultura.



Cuatro vistas del edificio antiguo del Instituto. Arriba a la derecha se aprecia el patio y en la parte inferior vemos el laboratorio (a la izquierda) y el botiquín (a la derecha).

El primer cuarto del siglo XX se caracteriza por la falta de interés de los poderes públicos por la enseñanza. La dictadura de Primo de Rivera favoreció la enseñanza privada, eliminó la asignatura de Lengua Castellana, incorporó la Educación Física en los planes de estudio y estableció la Religión como asignatura obligatoria de nuevo. Los centros pasaron a denominarse Institutos Nacionales de Segunda Enseñanza.



General Primo de Rivera.



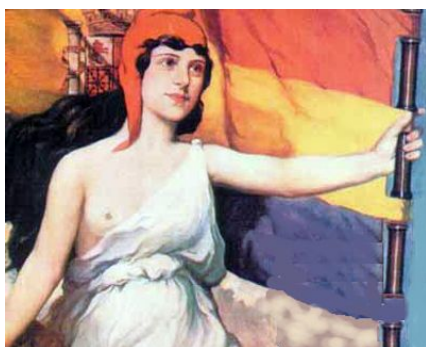
Foto del Instituto tomada entre 1910 y 1915.

La II República prestó una gran atención a la educación, mejorando la situación del profesorado y la práctica docente a través del Ministerio de Instrucción Pública. Producto de ello fue la creación en 1932 del Instituto Murillo por decreto de Niceto Alcalá-Zamora, presidente de la



I. E. S. SAN ISIDORO SEVILLA

República. No hay duda que los alumnos de Instituto participaron en las revueltas estudiantiles que derrocaron a Alfonso XIII. Las actas del claustro de mayo de 1931, presidido por el director Miguel Durán, recogen la felicitación a los profesores José León Trejo y Enrique Jiménez, que se habían presentado a las elecciones municipales por el Partido Republicano Radical. Durante la II República, los profesores José Centeno y Ramón González-Sicilia fueron ministro del Tribunal de Cuentas y Gobernador de Sevilla, respectivamente.



Alegoría de la II República.



Antiguo Instituto Murillo.



Cursos 1935-36 (izquierda) y 1936 (derecha) en el Instituto.

Al término de la guerra comienza la represión y la depuración de profesores: Lasso de la Vega o González-Sicilia tuvieron que exiliarse; León Trejo fue asesinado... Sevilla pagó muy cara su adhesión a la República. El nuevo régimen franquista acabó con la coeducación, la igualdad de oportunidades, el laicismo y la educación práctica. El Instituto -ahora Instituto Nacional de Enseñanza Media- al frente de Julio Monzón muestra su fidelidad al Régimen.



Julio Monzón.



Claustro de profesores en 1945.



I. E. S. SAN ISIDORO SEVILLA

En los años cincuenta, el edificio se había quedado viejo y obsoleto y no se les ocurrió mejor idea que derribarlo y construir un nuevo inmueble sobre el viejo solar, que fue inaugurado en el curso 1963-64. Durante las obras, el Instituto se trasladó al Pabellón de Chile, perdiéndose en los traslados parte del patrimonio documental de su rico archivo joyas bibliográficas de su biblioteca y material pedagógico-científico.



*Despedida del edificio antiguo.
Claustro de Profesores. Año 1961.*



Edificio Antigo. Aula.



Inauguración del nuevo edificio. Curso 1963-64.

El número de alumnos se va incrementando progresivamente en los años sesenta para alcanzar el récord de matriculación en el curso 1971-72, cuando se llega a la cifra de 863 alumnos. La muerte del dictador y la transición política fue una época difícil para los Institutos, pues eran momentos de una gran politización del alumnado de Bachillerato y de los profesores que creó no pocos enfrentamientos. El director Manuel Ruiz Lagos fue sustituido por Vicente García de Diego en unas polémicas elecciones donde se abstuvo el profesorado no numerario, PNN.



Vida deportiva. Curso 1966-67.



Conciertos. Curso 1964-65.



I. E. S. SAN ISIDORO SEVILLA

El Instituto no vuelve a ser mixto hasta el curso 1982-83, y aun así no se matriculan alumnas hasta el curso 1991-92, pues lo seguían haciendo en el Instituto Murillo -que había sido el femenino-. En el año 1995 se celebró el aniversario de los 150 años de la fundación del Instituto San Isidoro y se le concedió la Medalla de Oro de la ciudad. Hoy día, afronta los nuevos retos educativos de implantación de la Ley de Educación de Andalucía al frente de la directora M^a Luz Casares Roche.



Conmemoración del 150 aniversario.

Promotor o promotores

Alberto Rodríguez de Lista y Aragón nació en Sevilla en 1777. Fue matemático, poeta, periodista y crítico literario español. Fue ordenado sacerdote y estaba fuertemente influenciado por las ideas filantrópicas del enciclopediaismo, por lo que hubo de exiliarse por afrancesado durante el reinado de Fernando VII. En 1833 regresó a España, dedicándose a la enseñanza en el colegio San Felipe Neri de Cádiz, primero, y luego en la Academia de Bellas Artes y en la Universidad de Sevilla, donde fundó el colegio San Diego, precedente del Instituto del que fue el primer director. Fue profesor de Espronceda. En su obra pedagógica puede observarse su contradicción entre su profesión eclesiástica y sus tendencias masónicas.



Alberto Lista, profesor de Retórica



Sello del IES San Isidoro.

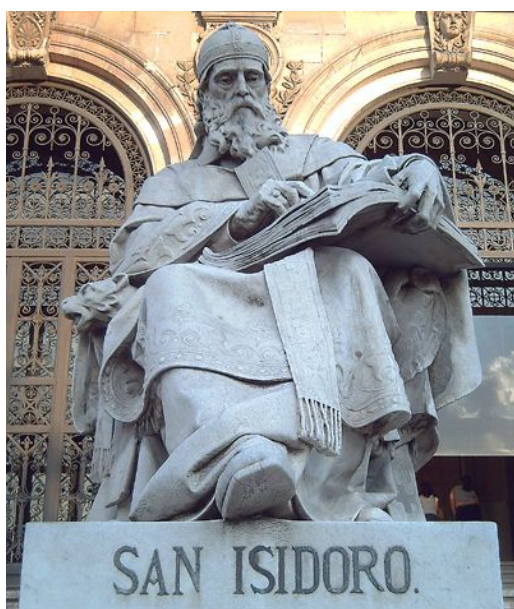


y Poética. Primer director.

Biografía del personaje titular

- *Biografía de San Isidoro*

San Isidoro de Sevilla fue arzobispo de Sevilla desde 599 a 636, y se le considera uno de los grandes eruditos de la temprana Edad Media. Se distinguió por su contribución a la conversión de los reyes visigodos, arrianos, al catolicismo. A edad avanzada presidió el IV Concilio de Toledo, que obligó a todos los obispos a establecer seminarios y escuelas catedralicias que mejorarían la formación cultural del clero. Escritor incansable, su obra más importante son *Las Etimologías*, que constituye una enorme obra enciclopédica en la que se recogen y sistematizan todos los ámbitos del saber de la época. Gracias a esta obra, se hizo posible la conservación de la cultura romana.



San Isidoro de Sevilla.



Azulejo del vestíbulo, con texto de San Isidoro.